

muralla que separa la civilización científica de la barbarie rutinaria.

Por eso se ha agitado diferentes veces la necesidad de la enagenación de las minas del Estado; por eso se ha discutido y aprobado este urgentísimo é imprescindible proyecto, por eso, en fin, se ha de llevar á cabo en un día con grandes ventajas para la Hacienda pública. Y no se crea que las minas de Almaden, hoy exceptuadas, podrán eximirse de la sentencia á que el mismo gobierno las condena. Las leyes de la necesidad no pueden combatirla en preceptos humanos. Y en vista de estos hechos, estimables como la luz del día, se pretende que las córtes otorguen al Estado nuevas propiedades mineras. ¡Oh!... ¡Arranquemos los rails de nuestros caminos, los alambres de nuestros telégrafos, las máquinas de nuestros talleres, y volvamos los ojos al Africa para no sentir en nuestro semblante la humillación de la vergüenza!»

VARIEDADES.

Gran gabinete de lectura.

Parece que en cierta calle de esta capital, cuyo nombre y número de la casa no podemos decir por no haberse nos comunicado, va á abrirse muy en breve el establecimiento que va por cabeza, y se espera se le dispensará la mejor acogida por el público, brindándose á los aficionados la lectura de las obras siguientes:

Un tomo en octavo, historia novelésca, «Los preludios de L...»

Un folleto divertido «Un velatorio á tiempo, ó revolutorios de la calle del Tonelero.»

Dos tomos en octavo, «La reclusion de dos niñas, ó los viajes impensados.»

Un tomo, obra fisiológica, «Remedio eficaz para curarse de amores.»

Un tomo en cuarto mayor, «El viaje.»

Obras jocosas.

Un cuadernito en cuarto menor, «El miriñaque de mi vecina.»

Un tomo en folio. «Los cuentos del Vizconde de...»

Setenta tomos en folio, «Las travesuras de una vieja enamorada.»

Dos tomos en octavo, «Mi novia vestida al gusto de su mamá, ó la maya en el mes de Julio.»

Obras de estudio.

Un tomo en cuarto mayor, «Consulta V. á mis papas.»

Un tomo en folio, «La firmeza de un Alcázar.»

Veinte y cinco tomos en cuarto menor, «El testamento de don Alfonso.»

Obras de apuntes.

Treinta y un tomo en octavo, «Los juramentos de Borrasca.»

Obras dramáticas.

Un novio que no conoce á su novia.

Un diablo en casa de un capitán.

La viola de Partamenta.

D. Pancracio y doña Rafaela en preludios.

Bueno es el pan de munición, ó la cena en el puerto.
El silencio de don B. E.

La sensibilidad de mi amigo.

La desesperación de Cavalcanti, ó desengaños de la vida.

Obras mineralógicas.

Un tomo en folio, «Estudios sobre el descubrimiento de una mina de perlas finas, y manera de explotarla.»

Obras reservadas.

Para entregar estas obras á los concurrentes, es circunstancia precisa que sean casados y cuenten con diez años, por lo menos, de llevar sufriendo tan pesada cruz.

NOTA. Las obras de texto se espenden gratis.

CRÓNICA DE ACTUALIDAD.

Nuevo periódico. Cero y van cuatro. Según noticias parece que va á ver la luz pública en esta capital un nuevo periódico con el título de «El Telégrafo,» que empezará á publicarse desde el 15 del presente, cuyo periódico hará una visita los Lunes y Viérnes de cada semana.

Deseamos verle en la palestra, y no sea grilla como el anunciado «El Eco de las gacetas.»

Adelantos. Paseaban por la muralla de Cádiz varias personas en compañía de un bondadoso padre y de su querido hijo, que después de dos años de estar estudiando náutica regresaba á la casa paterna:—el padre, pues, para darle ocasión á que luciera sus profundos conocimientos en materia, díjole; mira, Gregorito, aquellos navíos que van entrando en bahía... ¡Ay! papá, repuso el estudiante ¿y... los navíos son hombres?... A lo que el padre replicó... «Hijo del alma, no seas impertinente.»

¡¡Por fin vinieron!! Al establecimiento de comercio del Sr. Benitez (D. Juan), acaban de llegar unos cuantos cientos de malakoff (a) miriñaque, vulgo esqueleto.

Lo que se avisa á las personas á quienes corresponda, para que no queden burladas de adquirir tan útil prenda.

Cambio de voces. Preguntó una jóven á su madre qué significaba la palabra hermafrodita, y la madre algo confusa respondió que ni bonita ni fea.

Cierto día un jóven que le hacia la corte, le dijo que era muy linda, contestó ella:—Caballero, V. me lisonjea, le aseguro que soy hermafrodita.

Elocuencia. Dos mugeres de carrera no científica, se encontraron de manos á boca, y una de ellas le dijo á la otra, que era esto y lo otro y lo de mas allá, en fin agotó, sinó el diccionario, la cartilla de los improprios: la que escuchaba los denuestos se sonreía, hasta que al cabo mirándola de hito en hito, la preguntó:—«¡Mujé, has acabao?...» —Si.—Pues ahora vas á oír lo que naide te ha dicho en toa la vida.—A Dios, mujer honraa!

CHARADA.

Tres verbos constituyen
esta charada:
mi primera y segunda
uno entrelazan:
y él es preciso
para surtir al Eco
de logogrifos.
Mi primera y tercera
yo lo ejecuto